



SEMANA INTERNACIONAL DE CINE DE AUTOR

BENALMADENA - COSTA DEL SOL - ESPAÑA

1973 (27 oct - 5 Nov)

V SICAB

EL "NUEVO CINE SUECO" CUMPLE DIEZ AÑOS

- Los jóvenes directores se enfrentan con Ingmar Bergman
- Creciente politización de las películas
- El Festival de Benalmadena ofrecerá una panorámica de este movimiento cinematográfico.

Benalmadena , 9

En 1912, Carl Magnussen, creador de la productora "Svenska" contrató a los actores Victor Sjöström y Mauritz Stiller para dirigir varias películas en su empresa. Comenzaba así una época de auge del cine sueco, la "década gloriosa", que produciría obras maestras como "El tesoro de Arnika" y "Erotikon" (Stiller) o "Los proscritos", "La carreta fantasma" y "La prueba de Dios" (Sjöström). Ambos realizadores, inspirados en los textos de los grandes escritores nórdicos Ibsen, Bjornson y, en especial, Selma Lagerlof forjaron quizá el primer cine "Intelectual" del mundo, cerrado a la influencia extranjera y en gran medida exótico, dado su carácter profundamente autóctono.

El pecado, el arrepentimiento, el Ejército de Salvación, el puritanismo protestante, ya estaban presentes en estos films de la primera época del cine sueco. Luego vendrían unas décadas de hundimiento absoluto, en que apenas hay producciones dignas de tenerse en cuenta. Es al término de 1

Segunda Guerra Mundial cuando aparece un realizador que, durante muchos años, va a ser la única expresión en el exterior del cine sueco: Ingmar Bergman.

Bergman dirige su primer film ("Crisis") en 1945. Cuando estalla en 1956, el "boom" que le hace popular en todo el mundo, a raíz del éxito de "El séptimo sello", lleva realizados dieciséis largometrajes. A partir de esta fecha, Bergman ocupará un puesto destacado entre los grandes directores del cine mundial. Su preocupación metafísica, su tratamiento de la mujer, su recargada psicología dramática, la importancia de los temas tratados, su especial sensibilidad serán objeto de ensayos y estudios de todo tipo. Bergman es la representación genuina del "autor" cinematográfico y el único nombre del cine sueco.

APOYO ESTATAL

En los primeros años sesenta se producen dos hechos de gran importancia: Sjöman, Widerberg, Donner y otros jóvenes directores realizan su primer film y se lleva a cabo por el Gobierno sueco, en 1963, una importante reforma de la legislación cinematográfica. Antes de esta fecha existía un impuesto del 25 por ciento sobre el total de los ingresos producidos por una película. La nueva política cinematográfica suprime este impuesto y crea el Instituto Sueco de Cinematografía, que se financia con el 10 por ciento de los ingresos de los productores.

Los efectos de estas medidas no se hicieron esperar: se dobló el número de películas hechas en Suecia y más de la tercera parte de los films producidos en los últimos diez años han sido dirigidos por realizadores noveles. La mayor parte de los restantes lo han sido por jóvenes directores que debutaron después de 1963. La reforma, por tanto, supuso la aparición de una nueva generación cinematográfica, con su consiguiente carga de ideas renovadoras. No hay que olvidar la importante ayuda oficial a los films de calidad. En algunos casos, la aportación del Estado puede cubrir el 65 por ciento de los gastos de producción de una película considerada

3

"a priori" como de gran interés artístico.

En estas circunstancias favorables no es de extrañar que la notable producción sueca -veinte o veinticinco films cada año- haya comenzado a destacar en los certámenes internacionales. Los jóvenes realizadores suecos pueden entregarse a la experimentación, a la renovación total de su cinematografía con el apoyo de la administración. La nueva generación de realizadores ofreció en seguida una imagen del cine sueco muy diferente a la creada por Bergman. De hecho, la mayoría de los jóvenes directores se enfrentaron, más o menos explícitamente, con el maestro.

CINE POLITICO

El expresionismo psicológico de Bergman ha sido denunciado como caduco e inútil por los debutantes, que han tratado, en general, de crear una especie de "realismo social" evolucionado, poniendo notable cuidado en la parte artística. La politización de los temas de los films ha sido otra característica de este nuevo movimiento: se rehuye la metafísica, el conflicto interior bergmaniano y se trata de hacer un cine que se preocupe por los problemas actuales: la liberación de los países colonizados del imperialismo, la contaminación, la nueva moral sexual, la "contestación" estudiantil, etc. Bergman representa la tradición clásica de Strindberg; los jóvenes artistas se solidarizan con los films del tercer mundo, con el "novo cinema" brasileño, con el cine cubano de la revolución.

Según "Sight and Sound", el enfrentamiento con la "línea" Bergman llega hasta el análisis de los ingresos de taquilla: así, el éxito del veterano director se entiende como un lujo inútil de una clase no productiva, como un medio esotérico con el que la "intelligentzia" quiere mantener su posición de élite. El éxito de Bo Widerberg, en cambio, es interpretado como el triunfo de una ideología, como la ruptura de las "salas de arte" por la obra cinematográfica, que sale a la calle, a encontrarse con el pueblo...

De cualquier modo, y sin minimizar en absoluto la evidente calidad del cada vez más abstrato Bergman, el nuevo cine sueco es un movimiento de enorme interés. Y sus realizadores, con las lógicas diferencias

y excepciones, tienen una calidad media bastante notable. Por ello, puede calificarse de acontecimiento cultural del ciclo dedicado a estos jóvenes realizadores que se presentará, en la presente edición de la Semana Internacional de Cine de Autor de Benalmádena, que se celebrará del 27 de octubre al 5 de noviembre.

El programa, muy completo, ofrece dieciocho films de ocho directores lo que dará sin duda una visión de conjunto de la nueva "escuela" sueca. Entre otros, habrá obras de: Bo Widerberg ("Coche de niño", Amor 65 y "El barrio del cuervo"), Mai Zetterling -quien posiblemente estará presente en el festival acompañada de su esposo, el guionista David Hughes- ("Mujeres", "Juegos nocturnos" y "Parejas amorosas"), Jan Troell ("He aquí tu vida" y "Ole, ole, doff") y Jorn Donner ("La aventura empieza aquí", "Amar" y "Un domingo de setiembre"). La otra cara del cine sueco estará representada por el último film de Bergman, "Cries and Whispers". Una buena oportunidad para tomar partido en la polémica.

Felipe Boil